

REPENSANDO LA ESCUELA DESDE LA EXPERIENCIA

La ética en la base de la gestión

FRANCIA, María Teresita (2013). Prólogo: Prof.^a Elsa Gatti.
Montevideo: Grupo Magro editores.

Al inicio del libro, la autora expresa que el mismo es el resultado de la reflexión sobre su experiencia profesional en la escuela primaria pública, en relación a la gestión educativa. El propósito es *dar a leer* para compartir algunas tesis elaboradas en el tránsito por esa institución tan particular, en la que todos, de una manera u otra, hemos estado. Está destinado, fundamentalmente, a los colegas que trabajan día a día en las escuelas y a todas aquellas personas interesadas en las situaciones educativas. La experiencia y la reflexión continua y compartida sobre la escuela están en la base de este trabajo y a lo largo de los seis capítulos.

La autora dice que es difícil transmitir la propia experiencia, poder transitar desde las sensaciones y percepciones personales a su expresión a través de las palabras. Por ello ha necesitado incrustar relatos, escenas vividas y compartidas a lo largo del tiempo, para reflexionar desde ellas, es decir, volver a pensar.

Parte del concepto de experiencia de Jorge Larrosa (2009) como «*eso que me pasa*»¹, que me pasa a mí o que pasa en mí. Ello explica —dice la Prof.^a Gatti en el Prólogo— este situarse en su trayectoria personal, para desde allí repensar la escuela. Pero al leer el texto —agrega— vemos que también coincide con Larrosa en el concepto de *ética de la mirada*², entendida como la mirada que no mancha, sino que habilita al otro para ser quien es, un diferente y a la vez un igual, al que la escuela pública debe ofrecer la oportunidad de aprender y de realizarse como persona, como ciudadano.

Las tesis de trabajo sostienen que considerando la existencia de cambios sociales —algunos muy desfavorables— que desafían los propósitos de la tarea docente, es necesario que la escuela dé respuestas que antagonicen los efectos adversos, y tozuda y tenazmente persevere en su función educativa. La respuesta porfiada es lo opuesto a la resignación y a la sensación de que no se puede hacer nada.

Para generar respuestas pertinentes es preciso que la escuela supere las formas de quehacer estereotipadas, y asuma una gestión educativa institucional acorde a la realidad vigente.

Se sostiene también que las prácticas docentes se asientan en los significados, las interpretaciones y las representaciones individuales que tienen los docentes acerca de su tarea en la escuela, y también acerca de sus alumnos y de las demandas del entorno. En consecuencia, la gestión de la escuela requiere

comunicación, discusión, interlocución y acuerdos operativos, porque no alcanza solo con cambiar posturas individuales. Es necesario tener la oportunidad y la voluntad de exponer las ideas, escuchar las de los otros y estar dispuesto a reconocer los desacuerdos, para seguir trabajando sobre ello.

Hay que pensar colectivamente la gestión educativa de las escuelas y discutir el **significado social y político del quehacer docente**. Reafirmar la convicción del sentido institucional de la escuela.

Al mismo tiempo, se señala la necesidad de que los sistemas educativos y sus autoridades responsables generen condiciones de apoyo al desarrollo institucional; es muy difícil pensar la escuela cuando no existen tiempos y espacios para ello. Los espacios institucionales para pensar la escuela —sin embargo— son una condición necesaria pero no suficiente, ya que hay que apropiarse de ese espacio para que se vuelva productivo y enriquecedor para todo el colectivo y no una carga más que se agrega a la tarea, como puede llegar a pasar.

Finalmente se sostiene con insistencia que hay que trabajar con todos los niños, proponiéndose que todos aprendan para evitar que se produzca la exclusión social por falta de conocimiento. Esto es, quizás, la mayor y más ardua apuesta educativa de estos tiempos, dice la autora. Para lograr tan importante objetivo seguramente no alcance con el enorme esfuerzo que la escuela pública realiza. Hace falta aunar esfuerzos con otras instituciones de la sociedad, que se comprometan sostenidamente con la tarea de educación de los niños. Es preciso también, superar la tentación irresponsable de generalizar la denostación de la enseñanza pública sin conocer directamente la realidad, solo buscando réditos indecorosos.

El libro trata, en síntesis, de las dificultades y las posibilidades de la escuela, con una mirada constructiva. Es así que señala que en este país hay múltiples ejemplos de cómo los maestros han trabajado y trabajan para revertir condiciones adversas, convencidos de los efectos del acto de enseñar, alcanzando logros que, curiosamente, muchas veces pasan desapercibidos.

Finaliza el texto diciendo que en nuestra sociedad —desde hace más de un siglo— hay convicción cultural y unánime de que la escuela pública, abierta a todos los niños, es una de las posibilidades de concretar un mejor futuro social y que lograrlo es el desafío que nos afecta a todos.



¹ LARROSA, Jorge (2009): "Experiencia y alteridad en educación" en C. Skliar; J. Larrosa (comps.): *Experiencia y alteridad en educación*, pp. 13-44. Rosario: HomoSapiens Ediciones.

² LARROSA, Jorge (2008): "Ética y política de la mirada" en el Seminario Internacional *Educación la mirada*. Buenos Aires: FLACSO.